

Rafael del Moral Aguilera¹
Presidente de la AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español)
España

LA ESTRUCTURA ÚTIL DEL CAMPO SEMÁNTICO COMO SUPRAUNIDAD LÉXICA (EJEMPLO DE LOS SUSTANTIVOS COMUNES QUE DESIGNAN EL CUERPO HUMANO)

Resumen

La información léxica que transmiten los diccionarios se realiza a través de palabras a modo de unidades. En los diccionarios semasiológicos a cada lexía le corresponde uno o más significados o acepciones. Menos frecuentes son los diccionarios de campos semánticos, también llamados de ideas afines, ideológicos o conceptuales.

Contamos con tres lexicólogos que han elaborado en sus obras unos mil o más campos semánticos capaces de recoger las voces y expresiones de una lengua: Peter Roget para el inglés, y para el español, Eduardo Benot y Julio Casares. Las supraunidades léxicas de estos repertorios han servido, y siguen siendo útiles, para muchos usuarios, con sus carencias y aciertos.

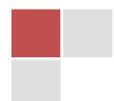
La intención de este artículo es la de diseñar y exponer los principios que me inspiraron, como autor, la disposición de los campos semánticos del *Diccionario Ideológico – Atlas léxico de la lengua española*, todos ellos organizados para la utilidad de la consulta. Propuse como mejoras, que aún no sé si fueron o no aciertos, una mayor uniformidad en la elección del campo, una categorización que permitiera incluir voces que a modo de las ramas de un árbol van en dependencia unas de otras, y un sistema de tipificación y clasificación que facilitara la identificación del significado de las palabras por el lugar que ocupan en el diseño del campo.

Utilizaremos, para ejemplificar estas técnicas, el campo semántico de los sustantivos comunes que designan el cuerpo humano, tipo *hombre, mujer, niño, anciano...* y que está formado por unas quinientas voces.

El artículo desmenuza los procedimientos para facilitar la localización, la identificación, y el significado de las voces y expresiones. La finalidad es que el usuario pueda servirse de palabras que no conocía en busca de un mejor y más ajustado uso de la riqueza léxica.

Palabras clave: onomasiología, diccionario ideológico, diccionario de ideas afines, campos semánticos, hiperónimo, holónimo.

¹ rdelmoralaguilera@gmail.com



THE USEFUL STRUCTURE OF THE SEMANTIC FIELD AS A LEXICAL SUPRAUNIT (EXAMPLES OF COMMON NOUNS THAT DESIGNATE THE HUMAN BODY)

Abstract

Dictionaries transmit lexical information by means of words in units. In semasiological dictionaries, each entry communicates one or more meanings. Dictionaries that present words in semantic fields, called thesauri, are far less common.

Reference is made to three lexicologists who have published works containing 1,000 or more semantic fields in which the voices and expressions of a language have been collected – Peter Roget for English, and Eduardo Benot and Julio Casares for Spanish. The lexical suprasegments of these dictionaries have been and continue to be useful for many users, with their shortcomings as well as their advantages.

This article's focus seeks to expound upon the design and the principles that inspired me as the author of *Diccionario Ideológico – Atlas Léxico de la Lengua Española*. Specifically, I elaborate on the useful arrangements of the semantic fields that were entirely organized with the ease and utility of the reader in mind.

I proposed improvements – about which I still don't know whether they were correct or not – such as a greater uniformity in the selection of fields, a categorization that includes voices that, like the branches of a tree, depend on each other and a system of characterization and classification that would make it easier to identify the meaning of words by the place they occupy in the design of the semantic field.

To exemplify these techniques, we will use the semantic field of those common nouns that designate the human body, such as man, woman, child, old man, and which consist of some seven hundred words.

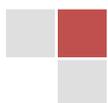
The article breaks down procedures to facilitate the location, identification, and meaning of words and expressions. The ultimate goal of the *Atlas léxico* is for the user to find previously unknown words when searching for a better and more accurate use of the rich lexicon.

Key words: onomasiology, thesaurus, semantic fields, hyperonym, holonym.

Introducción

Las palabras son signos que sirven de enlace para el raciocinio. Sin ellas el pensamiento no podría sobrevivir. El caudal léxico incrementa la inteligencia, fija las ideas, da vida a las imágenes y las archiva en ficheros que se abren y cierran para dar alas al pensamiento. En todo proceso de reflexión el lenguaje es el regulador, y las unidades léxico-semánticas la materia prima. El proceso se realiza sin esfuerzo, de manera inconsciente, sin rozamiento sensible.

Un campo semántico es un repertorio de palabras que comparten significado. Una exhaustiva relación de voces afines debe conducirnos a descubrir un universo de posibilidades expresivas. Para eso es necesario diseñar un amplio esquema que permita encajar tantos cuantos campos semánticos sean necesarios para recoger en ellos el léxico general de una lengua, y que se conciban como supraunidades capaces de ofrecer una información conjunta de un determinado catálogo de significados.



Cada campo, cada supraunidad es una creación ajustada a las necesidades, y cada autor, cada lexicólogo, compositor los principios de distribución, colocación y límites. No existen normas, ni tampoco especialistas comprometidos.

El moderno concepto de colecciones de palabras afines nació en 1852, y se lo debemos Peter M. Roget, que clasificó con acierto las palabras y expresiones de la lengua inglesa en 998 grandes campos semánticos o supraunidades léxicas organizados y dispuestos para la consulta. Lejos de ser hoy un modelo fuera de uso, la disposición lógica del diccionario de Roget sigue editándose y sirviendo a estudiantes y escritores anglófonos, y también a lingüistas franceses y portugueses que imitaron al lexicólogo inglés conscientes de la utilidad de una versión organizada del léxico en sus lenguas.

A la lengua española la clasificación llegó de la mano del académico gaditano Eduardo Benot, que publicó en 1898 su versión del *Roget's Thesaurus*, y lo llamo *Diccionario de ideas afines*. El diccionario de Benot respeta la estructura del repertorio inglés, pero cayó tan pronto en el olvido que cuando el granadino Julio Casares, también académico, publicó su *Diccionario Ideológico de la Lengua Española* en 1942, ni siquiera recuerda, o no quiere recordar, la labor del lexicólogo gaditano. Tampoco lo imita. Casares instaura sus principios y publica su organización en tres partes. La primera expone en pocas páginas el plan. La segunda y principal agrupa las palabras en dos mil campos en orden alfabético que reúnen más de 80.000 voces. El vocabulario queda sistematizado en treinta y ocho categorías sobre los conocimientos humanos, que se subdividen en clases constituidas por grupos de vocablos conceptualmente homogéneos. La tercera, y la más extensa, es un diccionario de significados o semasiológico, es decir, el tradicional.

No diré yo, parte en el asunto, que soy el autor del tercer diccionario ideológico de la lengua española, lo dice la profesora Águeda Moreno, especialista en las clasificaciones semánticas, en su artículo titulado *El diccionario ideológico general del español*, con las siguientes palabras: «La observación del diseño ideológico, la arquitectura onomasiológica y el método lexicográfico en las obras de Benot, Casares y del Moral permitirá representar y estudiar los elementos básicos y diferenciales que conforman el diccionario ideológico general.»

Añadiré, llegados aquí, que ninguna academia de la lengua ha dictado, ni va a dictar, normas razonadas para la elaboración de campos semánticos. Bien mirado, ya resulta audaz redactar las normas ortográficas en un manual que casi exige un curso específico si no fuera porque se asimila desde la infancia y no se termina de aprender nunca. También resulta arriesgado editar una gramática para una lengua como la nuestra tan desperdigada por el mundo. La extensión de la actual resulta igualmente una solución poco útil. Más permisivos y sumisos nos mostramos con el DRAE y la permanente actualización, que viene a ser una norma, junto con el *Diccionario panhispánico*, común para quienes usan con profusión la lengua española.

Las normas para la elaboración de un campo semántico, queda claro, no existen, ni pueden existir, ni parece que deban existir. Benot importó la clasificación de Roget;

Casares elaboró su propio legado; y lo que hace mi *Diccionario Ideológico*, subtítulo *Atlas léxico*, es servir de los criterios que van a ser expuestos a continuación.

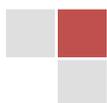
Holónimo o hiperónimo, corpus y clasificación

Un campo semántico necesita ser definido por un hiperónimo o un merónimo. No cabe dejarlo sin titular. El enunciado garantiza la unidad, establece las categorías y marca los límites. En el caso de *peral*, *ciruelo*, *cerezo* y *manzano*, el hiperónimo *árboles*, o *árboles frutales*, define el contenido. Y el holónimo *árbol* sirve para *raíz*, *tronco*, *ramas* y *hojas*, merónimos que dan nombre a las partes. La realidad, sin embargo, no es tan evidente porque el desarrollo del léxico no tiene en cuenta la dependencia de hiperónimos o merónimos, por lo que para numerosas colecciones de palabras se hace necesario inventar términos o frases más o menos acertadas.

Pongamos, antes de entrar en el léxico relacionado con el cuerpo humano, el ejemplo de la supraunidad léxica encabezada con el merónimo *poesía*. Suponemos que el lector, con este ejemplo, descubrirá mejor las intenciones antes de entrar en el que nos ocupa. Recopilamos, en primer lugar, las voces relacionadas, y obtenemos las siguientes:

acento, acróstico, aféresis, aguda, alejandrino, anacreóntica, apócope, apólogo, bisílabo, bordón, cadencia, calígrama, canción, cantiga, cesura, contera, copla, quarteta, quarteto, debate poético, decasílabo, décima, diéresis, diptongo, dodecasílabo, égloga, elegía, encabalgamiento, endecasílabo, endecha, eneasílabo, epéntesis, epigrama, epístola, esdrújula, espinela, estancia, estrambote, estribillo, estrofa, fábula, glosa, haiku, hemistiquio, heptasílabo, heterostiquio, hexadecasílabo, hexasílabo, hiato, himno, isostiquio, jácara, jarcha, lira, llana, madrigal, melódico, mudanza, octava italiana, octava real, octavilla, octodecasílabo, octosílabo, oda, ovillejo, oxítono, paragoge, pareado, paroxítono, pastorela, pausa, pentadecasílabo, pentasílabo, pie, proparoxítono, prótesis, quinteto, quintilla, redondilla, rima en eco, ripio, ritmo, romance, romancillo, sátira, seguidilla, serranilla, serventesio, sexta rima, sexteto, sextilla, sextina, silva, sinalefa, síncopa, sinéresis, soleá, soneto, tercerilla, terceto, tetradecasílabo, tetrasílabo, tirana, tridecasílabo, triptongo, trisílabo, trocaico, versículo, verso, villancico, zéjel

Pero tendríamos que añadir una serie de conceptos que expresamos mediante sintagmas y que funcionan como un solo significado, como por ejemplo *rima asonante*, *rima consonante*, y también los distintos tipos de versos: *verso blanco*, *verso compuesto*, *verso libre*, *verso simple*, *verso suelto*, o de estrofas: *estrofa heterométrica*, *estrofa isométrica*, e incluso los distintos tipos de acentos: *acento rítmico*, *acento antirrítmico*, *acento extrarrítmico*, *acento estrófico*, *acento final*, e incluso una serie de conceptos que no pertenecen al lenguaje general pero que están muy generalizados como *licencia*



métrica, división silábica, cómputo silábico, grupo fónico, arte mayor, arte menor, así como una serie de modalidades estróficas también poco utilizadas en el lenguaje convencional pero no ajenas al saber medio como cantar de gesta, copla de arte mayor, copla de pie quebrado, cuaderna vía. Y si queremos rizar el rizo, podemos añadir los cuatro tipos de endecasílabos clásicos: *enfático, heroico, sáfico y yámbico.*

Una vez recopilados los términos, tendríamos que darle cuerpo. El objetivo es que la colocación sirva para interpretar buena parte del significado de cada voz. Para ello, en algunos casos, un apoyo semasiológico sirve para anclar significados. El lexicólogo recupera así algunos términos que, sin soporte, podrían quedar huérfanos.

Poesía

VERSO: verso simple, verso compuesto **ARTE MENOR:** bisílabo, trisílabo, tetrasílabo, pentasílabo, hexasílabo, heptasílabo, octosílabo **ARTE MAYOR:** eneasílabo, decasílabo, endecasílabo (enfático, heroico, melódico, sáfico), dodecasílabo, tridecasílabo, alejandrino, tetradecasílabo, pentadecasílabo, hexadecasílabo, octododecasílabo

RIMA: rima asonante, rima consonante • rima en eco • ripio • verso blanco, verso suelto, verso libre o versículo

RITMO Y ACENTOS: acento, acento estrófico (yámbico, trocaico), acento final • acento rítmico y extrarrítmico, acento antirrítmico • oxítono (aguda), paroxítono (llana), proparoxítono (esdrújula) **PAUSAS:** pausa, cesura, encabalgamiento • hemistiquio (heterostiquio, isostiquio) • grupo fónico, cadencia

ESTROFA: **REGULARIDAD EN LOS VERSOS:** estrofa isométrica, estrofa heterométrica **DOS VERSOS:** pareado **TRES VERSOS:** terceto, tercerilla, soleá, haiku **CUATRO VERSOS:** cuaderna vía, copla, seguidilla, quarteta, tirana, redondilla, quarteto, serventesio **CINCO VERSOS:** lira, quinteto, quintilla **SEIS VERSOS:** sexta rima, sexteto, sextilla **OCHO VERSOS:** octava italiana, octava real, octavilla **DIEZ VERSOS:** copla de arte mayor, décima o espinela, ovillejo **VARIABLE:** copla de pie quebrado, silva

POEMA: **MOZÁRABE:** jarcha **MEDIEVAL:** cantar de gesta, cantiga, debate poético, endecha, romance, romancillo, villancico, zéjel, pastorela, serranilla

RENACENTISTA: soneto, canción, sextina, égloga, oda, elegía, himno, madrigal **SEGÚN CONTENIDO:** epístola, fábula, apólogo, sátira, anacreóntica, epigrama, jácara **PARTES:** estribillo, estancia, contera (DE LA SEXTINA), mudanza (DEL ZÉJEL), pie (DEL VILLANCICO) • **AÑADIDOS:** glosa, estrambote (AL SONETO), bordón (A LA SEGUIDILLA) • **ALARDES ESTÉTICOS:** acróstico (NOMBRE O FRASE CON LAS INICIALES DE CADA VERSO), caligrama (DISPOSICIÓN TIPOGRÁFICA)

MÉTRICA: licencia métrica • cómputo silábico, división silábica, grupo fónico **LICENCIAS MÉTRICAS:** UNIÓN O SEPARACIÓN DE SÍLABAS: sinalefa, diéresis,

sinéresis, prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, síncopa, apócope • CÓMPUTO EN VOCALES DOBLES O TRIPLES: diptongo, hiato, triptongo

Recopilación del *corpus*

Deseamos crear el campo semántico de los nombres que recibe el cuerpo humano. No existe hiperónimo alguno que nos sirva. El lexicólogo debe crearlo. La elección para el *Atlas léxico* fue el compuesto *Cuerpo humano y ciclo de la vida*, título que, al cruzar dos conceptos, define el contenido. Acudimos a un diccionario semasiológico de amplio contenido y hacemos acopio de las palabras que sirven para designar a una persona. Y encontramos más de trescientas, que son las siguientes:

abuelo, adolescente, alguien, alma, ama, amante, amazona, amo, anciano, andoba, andóbal, ángel, antepasado, antiguo, arpía, arrapiezo, arrugado, astro, australopiteco, baboso, baldragas, bambino, barbián, barbilampiño, barragana, beldad, belleza, benjamín, bicho, bigarda, bimano, bímano, bípedo, boyardo, bribón, bruja, burgrave, caballero, cabezón, cacatúa, cacique, cada hijo de vecino, cadáver, cadete, cagón, callo, callonca, calzonazos, calzorras, carantoña, carcamal, cardo, carraco, carroza, casadero, casajo, castellano, castizo, centenario, chamaco, chaval, chavea, chicarrón, chico, chicuelo, chiquillería, chiquillo, chiquitín, chirusa, chorbo, chuquisa, churumbel, cielo, circe, citano, codujo, coloso, comadre, comendero, concubina, conde, corralera, costilla, crecido, criatura, crío, cristiano, cromañón, cualquiera, cuija, culebrón, daimio, dama, damisela, decano, delfín, difunto, dona, doncel, doncella, donjuán, doña, dueña, duque, eccehomo, efebo, elemento, eminencia, encanto, escaldada, esqueleto, estrella, excelencia, faldero, fenómeno, feto, fiambre, figurilla, finado, flamante, fresco, fulana, fulano, gaché, gachí, gachó, galán, galopín, garzón, gentleman, gigante, gigantilla, gigoló, gitana, golfo, granuja, guaja, gurrumino, habitante, halconera, harpía, hechura, hembra, hembraje, hombracho, hombre, hominico, homínido, huesos, hulano, hurí, imberbe, impúber, individuo, infante, interfecto, jamona, joven, jubilado, junior, lactante, lady, landgrave, lecherón, lechuza, licenciadillo, ligera, liviana, loro, lozano, macho, machote, macuco, madame, madero, maduro, maestra, maja, maltrapillo, mamador, mamancona, mamancona, mamante, mamón, mancebo, mandinga, manola, mapa, maría, marimacho, marisabidilla, maromo, marqués, maruja, mataperros, matrona, matusalén, menda, mengano, menino, meón, miembro, mina, mocarra, mocito, mocos, molde, momia, monigote, monsieur, morena, mortal, moya, mozalbeta, mozo, mozuelo, muchachería, muchacho, muerto, mujerío, muñeco, nacido, nadie, nene, ninfa, noble, nonagenario, nota, novicio, núbil, ño, octogenario, odalisca, particular, pastora, patriarca, patrono, pazpuerca, pécora, pelandusca, pelele, peque, pequeño, perencejo, perengano, perico, perinola, petimetre, pibe, pícaro, pígameo, pillete, pillo, pimpollo, pindonga, pipeta, pipí, pipiolo, pispajo, pitecántropo, pitufo, pituso, polla, pollancón, pollastre, pollita, pollito, pollo, poste, preadamita, preeminencia,

pregona, prehomínido, primate, prócer, prohombre, prójimo, prole, púber, púbero, pubescente, punto, putañero, putero, quídam, quienquiera, quinceañero, rabisalsera, rapagón, rapaz, redrojo, regojo, reina, reliquia, retablo, retirado, ricadueña, ricahembra, ricohombre, rita, robiñano, rorro, rubia, ruina, sapiens, sargenta, sargentona, seductor, semejante, senador, senior, señor, señora, seor, septuagenario, sesentón, sexagenario, sietemesino, sirena, socio, sor, sujeto, supereminencia, superhombre, supermán, suripanta, sursuncorda, talludo, tarasca, tierno, tigresa, tío, tipejo, tipo, titán, títere, tití, tobillera, tronco, tunante, vampí, vampiresa, varón, vedette, vejestorio, vejete, verde, verdores, veterano, viejo, virago, vomitón, yayo, zagal, zagala, zancarrón, zutano

Rara vez un hablante sospecha que para designar al hombre y a la mujer a lo largo de su vida disponga de tantas y tan variadas voces. Y no están todas, pues ningún diccionario contiene la totalidad de las palabras de una lengua. Y, por otra parte, tampoco puede ser cierto que todas se usen, ni siquiera que un hablante culto las conozca. Hasta aquí la selección coincide con la del diccionario semasiológico, pero ahora se inician las diferencias. Veamos algunas de ellas:

a) Necesidades de clasificación pueden obligar, como en este caso, a repetir en masculino y el femenino, pues como veremos más adelante habrá que diferenciar entre hombre/mujer, y añadir voces como *tía, señorita, moza, muchacha...*

b) Es sabido que el sufijo *-uelo* tiene en algunas palabras cierto significado apreciativo, incluso cariñoso, como *bribonzuelo, rapazuelo, pícaruelo, pilluelo*, que quiere decir algo así, pues depende del contexto, como que es menos bribón o rapaz o pícaro o pillo de lo esperado. En *jovenzuelo* y *angelote*, sin embargo, parece que contiene significados apreciativos, digamos cariñosos en distintos grados, que también aparecen en *abuelete* y *caballereite*, de ahí la necesidad de contar también con estas voces. Y otros significados más dependientes del contexto, pero casi siempre desdeñosos, pueden aparecer en *jubilata* y *viejales*.

c) Otras veces el diminutivo *-illa / -illo* en los casos de *braguillas, golfillo, granujilla, hombrecillo, personilla*, atenúa el significado de la raíz. Es *golfo* o *granuja*, sí, pero no tanto. Por eso se hace necesario añadirlos también a la lista que ha de servir para la clasificación.

d) En los casos de los aparentes aumentativos *tiaza, morenaza* o *pivón*, se hacía necesario contar con ellos, porque no aumentan el volumen, sino algo tan insustancial como la calidad de la belleza, en lenguaje coloquial, claro, pero también necesario para cerrar la colección de voces sugeridas por el hiperónimo compuesto.

e) Otros significados más imprecisos pueden aparecer en *jovencita, bragazas, hambretón, señorito, señorón, crecido, angelito, talludito...*

f) Un tratamiento similar a los términos anteriores debe aparecer en los sintagmas que funcionan como si fueran una sola palabra, y que el diccionario semasiológico recoge

algunas veces por la primera palabra, pero en el nuestro funcionan como si fueran una sola:

alma viviente, bicho viviente, cada cual, edad del pavo, el más pintado, el que más y el que menos, hijo de vecino, Juan Lanas, mala pécora, otras hierbas, pájaro de cuenta, perico el de los palotes, persona mayor, punto filipino, Rita la cantaora, señor de horca y cuchillo, señor feudal, ser humano, todo quisque, un tal, uno de tantos

g) Y para evitar voces degradantes, mejor suprimir términos como *sexo débil*, pues en un diccionario de definiciones más vale no toparse con aquellas voces que ofenden a determinado sector social. Si contamos, por inofensivo, con *sexo feo*.

h) Y por último debemos tener en cuenta a los sustantivos que designan a las personas en los momentos del nacimiento o de la muerte, y que pueden y deben formar parte del campo. He aquí otro añadido a la lista principal:

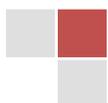
agente de pompas fúnebres, ama, aña, cadañera, cadáver, cavador, celebrero, comadre, comadrón, comadrona, criandera, descendiente, difunto, doliente, dolorido, endechera, enterrador, esqueleto, finado, heredero, llorona, madre de leche, matrona, momia, muerto, múltipara, nana, nodriza, panteonero, partera, partero, parturienta, pasiega, plañidera, primeriza, primípara, puérpera, saltatumbas, secundípara, sepultador, sepulturero, sucesor, tocólogo, zacateca

El diccionario de María Moliner y también el de Fernando Corripio buscaron, por diversos medios, mostrar una información parecida sin llamar ideológicos a sus recopilaciones. La bibliotecaria aragonesa añadió, en algunas entradas, una lista de palabras en orden alfabético relacionadas con la definida. En posteriores ediciones la clasificación desapareció porque fue considerada poco útil. Corripio, sin embargo, en su *Diccionario de ideas afines*, desarrolló miles de campos léxicos a partir de la palabra que le daba entrada, y colocada en orden alfabético. Su diccionario gozó de una gran difusión y uso hasta que aparecieron, y resultaron mucho más útiles, los diccionarios en la Red.

Distribución y estructura

Todo el léxico recopilado anteriormente, formado únicamente por sustantivos, debe servirnos para organizar la supraunidad léxica, es decir, un campo semántico en el que cada palabra, como hemos dicho, ocupe una posición que le confiera el valor necesario para su uso.

La primera división la hacemos en cinco ramas. No obedece a más principios que la decisión del taxónomo en busca de la información más útil, en este caso una



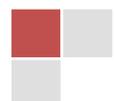
clasificación lógico-temporal a través de la vida del individuo, que queda así dividido en *niñez*, *adolescencia*, *madurez* (hombre y mujer) y *ancianidad*.

Para el sub-campo *niñez*, utilizamos las voces que designan al recién nacido, y las de las personas que pueden estar relacionadas con llegada al mundo. A continuación las que designan al niño sin connotaciones específicas, sin olvidar a las voces exclusivas de algunas regiones del dominio del español. Le siguen cuatro apartados que dan a sus listados de palabras significados específicos. Sin embargo, no decimos, por ejemplo, que *mocarra* se refiere al que interviene en los asuntos de los mayores, pero sí agrupamos las palabras, en la medida de lo deseable, en familias léxicas: *pillo*, *pilluelo*, *pillete*...

Niñez

- ANTES DE NACER: **parturienta**, primeriza, primípara, puérpera • secundípara, múltipara, cadañera
- EN EL NACIMIENTO: **matrona**, comadre, comadrona, comadrón, partera, partero, MÉDICO tocólogo
- EN LOS PRIMEROS CUIDADOS: **nodriza**, ama, nana, criandera, madre de leche, pasiega PAIS VASCO aña
- EN LOS PRIMEROS PASOS: **recién nacido**, criatura, chiquitín, sietemesino • lactante, lecherón, mamante, mamador, niño, nene, chico, chiquillo, peque, pequeño, crío, criatura, benjamín, churumbel, infante, flamante, fresco, zagal, bambino AMÉRICA gurrumino ARGENTINA, BOLIVIA Y URUGUAY pibe CUBA, SALVADOR, HONDURAS Y MÉXICO chamaco EN GRUPO: prole, chiquillería COLOQUIAL **pollo**, pollito, pollastre, pipeta, pipiolo, chicarrón, chicuelo, chaval, chavea, pitufo, pituso, pispajo, rorro, vomitón, braguillas, baboso, mocososo, mamón, meón, cagón, cagoncillo
- DE HUMILDE CONDICIÓN: arrapiezo
- DE COMPORTAMIENTO ELOGIABLE: **ángel**, angelito, angelote
- DE COMPORTAMIENTO REPROCHABLE: **bicho**, galopín, guaja, mataperros, mocarra, redrojo, tunante • golfo, golfillo, bribón, bribonzuelo • rapaz, rapazuelo • pillito, pilluelo, pillete • maltrapillo • granuja, granujilla, pícaro, picaruelo

Para las voces que nombran a la adolescencia abrimos tres apartados, más el de los términos coloquiales. El primero, regido por *muchacho*, recoge las voces generales. El siguiente, precedido de *quincañero*, se refiere a quienes todavía se mantienen en la etapa de niños, y con *maduro* se alude a la posterior. Podría haber otras clasificaciones. En realidad, el lexicólogo solo elige aquella que le parece más cargada de la información que busca el usuario.



Adolescencia

- **muchacho**, muchacha, ARAGÓN codujo, EN GRUPO muchachería • joven, mozo, mozuelo, señorito, junior • novicio, menino • delfín, doncel • jovencita, mancebita, doncella • DE PEQUEÑO CUERPO: regojo
- **quinceañero**, barbilampiño, imberbe, núbil, impúber, púber o púbero, pubescente, mancebo, efebo, garzón, verde, lozano • ninfa, menina
- **maduro**, talludo, talludito, crecido, crecilito, casadero, cadete, pollancón • mocita • BOLIVIA y COLOMBIA macuco
- COLOQUIAL **jovenzuelo**, mozalbetes, mocito, zagal, rapaz, chorbo, rapagón, rapazuelo • petimetre, pimpollo, pipi, titi, pipiolo, tierno • edad del pavo, abriles, verdores zagala, tía, polla, pollita • DESUSADO tobillera

En la edad adulta es tan abundante el léxico que resulta adecuado dividir la información en hombre / mujer.

Para el hombre, cuatro listados. El de las voces que lo consideran de manera plana, sin valoración alguna, precedido de *individuo*; el que le concede cierto estatus, precedido de *señor*; y los nombres que recibe en la prehistoria. Finaliza el subcampo las formas coloquiales.

Madurez: hombre

- **individuo**, sujeto, elemento, alguien, cualquiera, tío, criatura, macho, machote • nacido, mortal, alma, alma viviente • habitante, semejante, prójimo, particular, interfecto, miembro • ser humano, hijo de vecino, sexo feo, sexo fuerte • fulano o DESUS hulano, mengano, perengano, robiñano, citano, zutano, sursuncorda, perencejo, rita, perico, perico el de los palotes, otras hierbas • un tal, uno de tantos, cada cual, quienquiera, cualquiera, cualquier hijo de vecino, el que más y el que menos, cada hijo de vecino • COLOQUIAL tipo, tipejo, titi, maromo, quídam, nadie • tronco, menda, moya, nota • COLECTIVO: todo quisque • figurilla, personilla, huesos, andoba o andóbal, cristiano, bicho viviente • gachó, gachí, gaché, castizo • pelele, títere, cabezón, hechura, madero, poste, punto, punto filipino • muñeco, monigote, pigmeo, hombrecillo, licenciadillo • perico el de los palotes, pájaro de cuenta, el más pintado, DESPRESTIGIADO hombracho, hominico, calzonazos, calzorras, bragazas, baldragas, mandinga, Juan lanas, pelele • putero, putaño
- **señor**, señorón, AMÉRICA ño, ANTIGUO seor, senior • patrono, amo • caballero, noble, ricohombre, señor feudal, marqués, duque, conde, varón, comendero • gentleman (INGLATERRA), monsieur (FRANCIA), burgrave o landgrave (ALEMANIA), boyardo (RUSIA), daimio (JAPÓN), castellano (CASTILLA) • RELIGIÓN **fraile**, hermano, lego, prior
- **superhombre**, supermán, prohombre, hombretón, gigante, as, astro, coloso, estrella, máquina, fenómeno, prócer, titán, barbián, LATÍN eccehomo • excelencia,

eminencia, supereminencia, preeminencia — HABIL EN LA SEDUCCIÓN: donjuán, gigoló, faldero, galán, seductor

— **homínido**, australopiteco, cromañón, sapiens, pitecántropo, preadamita, prehomínido, primate • bimano o bímano, bípedo australopiteco • hombre de Neandertal, hombre de Heidelberg, hombre de Rodesia, hombre de Pekín, hombre de Java, hombre de cromañón, homo erectus, homo habilis, homo sapiens • hombre de las cavernas, troglodita, cavernario, cavernícola

La propia competencia del lector debe facilitar la comprensión del uso masculino / femenino, pues muchos de los términos del apartado anterior son aplicables al siguiente. Por lo demás, buscamos mantener el mismo esquema.

Algún usuario podría echar de menos la presencia de términos relacionados con las profesiones. Una nota oportuna debe señalar el apartado correspondiente, que en este caso es doble: aparecerán por una parte referencias a la profesión de prostituta en el capítulo *ciclo de la vida* porque está relacionado con el sexo, y por otra en el capítulo propio de la labor profesional.

Madurez: mujer

— **señora**, dama, damisela, señorita, doncella, doña, ANTIGUO maestra, ARGENTINA, BOLIVIA Y URUGUAY mina • lady (INGLATERRA), madame (FRANCIA), dona (ITALIA) • ama, dueña, matrona, reina, sirena, DESUSADO ricadueña, ricahembra • RELIGIÓN: sor, hermana, MUJER BELLA QUE ESPERA EN EL PARAÍSO MUSULMÁN: hurí, ESCLAVA EN EL HARÉN: odalisca • EN GRUPO: mujerío, ARGENTINA, PARAGUAY Y URUGUAY hembraje • esposa COLOQUIAL costilla, santa, media naranja

— ATRACTIVA DE CUERPO: hembra, morena, morenaza, moza, callonca, gitana, gigantilla • tía, tiaza, pivón, jamona

— PROPENSA AL COMENTARIO SOBRE LOS DEMÁS: maría, maruja, marisabidilla, comadre

— VIVA Y DESENVUELTA HACIA LOS HOMBRES fulana, chuquisa, pindonga, escaldada, pregona, halconera, ligera, liviana, pécora, mala pécora • perinola, rabisalsera, ANDALUCÍA corralera

— DESPRESTIGIADO Y OFENSIVO pelandusca, bigarda, marimacho, perico, sargenta, sargentona • loro, arpía o harpía, bruja, cacatúa, callo, cardo, fetó, vampi o vampiresa, virago, pazpuerca, suripanta, tarasca • lechuza, tigresa, culebrón, ARGENTINA Y URUGUAY chirusa, BOLIVIA Y ECUADOR mamancona, MÉXICO cuija

— JOVEN Y AGRACIADA: **cielo**, encanto, rubia, muñeca, maja, belleza, molde, amazona, pastora, beldad, manola

— BELLA A DETERMINADA EDAD: **quinceañera**, veinteañera, treintañera

- SI PIERDE LA BELLEZA POR LA EDAD: **cuarentona**, cincuentona, sesentona, SI LA SIGUE CONSERVANDO: cuarentañera, cincuentañera, sesentañera
- ASTUTA Y ENGAÑOSA: circe
- EN SU RELACIÓN AMOROSA CON LOS HOMBRES: **amante**, concubina, barragana (DE UN CLÉRIGO)

En el quinto apartado, imitamos el esquema del primero para mantener el equilibrio de la información:

Vejez, senectud

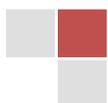
- **anciano**, viejo, abuelo, persona mayor • veterano, jubilado, retirado, decano, patriarca, senador • antepasado, antiguo • zancarrón • talludo, arrugado CHILE, MUJER VIEJA Y GORDA: mamancona • sesentón, sexagenario, septuagenario, octogenario, nonagenario, centenario — COLOQUIAL abuelete, carcamal, cascajo, vejete, viejales, vejestorio, yayo, carroza, jubilata • retablo, reliquia, matusalén, ruina, carraco, MUJER carantoña • DESPRESTIGIADO fiambre
- **muerto**, finado, difunto, cadáver, momia, esqueleto • agente de pompas fúnebres, CUBA zacateca • enterrador, sepulturero, sepultador, cavador, panteonero, COLOQUIAL saltatumbas, ANTIGUO, CLÉRIGO QUE ASISTÍA A LOS ENTIERROS: celebrero • llorona, plañidera o endechera, doliente, dolorido • heredero, descendiente, sucesor

Conclusiones

La necesidad de catalogar las palabras por analogías y parentescos debe inspirar el quehacer del lingüista de la misma manera que en la historia natural se clasifican plantas y animales por familias, géneros y especies. La labor, sin embargo, ha tenido, pocos entusiastas. Tal vez esas carencias han impedido que apreciemos la necesidad de utilizar las clasificaciones semánticas. Algunas de ellas, casi siempre parciales, se refugian en títulos como *diccionario temático*, *conceptual* o de *ideas afines* además de *ideológico*.

Los autores que lo han abordado como redacción colectiva no han tenido más éxito que los lexicólogos solitarios como Roget o Casares. Solo algunos autores individuales han sido reconocidos por la coherencia de la presentación. Los grandes diccionarios de autor no son el resultado de unos años de trabajo, sino de buena parte de la vida, como es el caso del de María Moliner o el de Fernando Corripio. La escasa tradición en la elaboración de diccionarios de campos semánticos ha contribuido, tal vez, a crear hábitos que prescinden de su consulta.

Para que un campo semántico sea una ayuda eficaz debe ser, a mi parecer, muy claro, muy desmenuzado, compuesto en orden lógico, con pequeños apoyos semánticos y con una tipología atractiva. La utilidad, la ayuda, la información neta, debe inspirar al



investigador, siempre en busca de las necesidades y de ajustar a ellas la información. Ese tesoro de voces abre un espacio de comprensión. No se acopla idea alguna a nuestra mente sin que venga adherida a una palabra. Y vale también en sentido inverso, las palabras no se adhieren sin ideas, pues a la función comunicativa las lenguas añaden otra, la de enlace en las operaciones de la inteligencia y de la imaginación. Las palabras son, en ese sentido, y como ya dijimos, conectores para el pensamiento.

Es sabido que nuestra imaginación navega por ideas sin nombre. Y las ideas que se instalan en el conocimiento deben unirse a un signo lingüístico. A veces se presentan de repente muchas palabras relacionadas con una idea, pero la más adecuada se esconde y coquetea, aunque sabemos que existe. Para que vuelva a la memoria la voz casquivana, la supraunidad llamada campo semántico se presenta como una supraunidad de utilidad indiscutible.

BIBLIOGRAFÍA

- Benot, Eduardo. *Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología compuesto por una Sociedad de Literatos bajo la dirección de D.E.B.* Madrid: Imprenta de M. Núñez, 1899. Impreso.
- Casares, Julio. *Diccionario ideológico de la Lengua Española.* Barcelona: Gustavo Gili, 1942. Impreso.
- Corripio, Fernando. *Diccionario de ideas afines.* Barcelona: Herder, 1985. Impreso.
- Moliner, María. *Diccionario de uso de la lengua española.* Madrid: Gredos, 1966–67. Impreso.
- Moral, Rafael del. *Diccionario temático del español.* Madrid: Verbum, 1999. Impreso.
- . «Principios para un diccionario conceptual y sistemático de la lengua española». *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León: Servicio de publicaciones de la Universidad, 2006: 1314–1330. Web.
- . *Diccionario ideológico. Atlas léxico de la lengua española.* Barcelona: Herder, 2009. Impreso.
- Moreno, María Águeda. «El diccionario ideológico general del español». *Revista Alfinde*, 24 (2012): 129–154. Web.
- Roget, Peter Mark. *Thesaurus of English Words and Phrases.* London, 1852. Print.

Fecha de recepción: 13 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.

